

Distribución de los ingresos en los países en vías de desarrollo (PVD)



Mc Filiberto Elizalde

Introducción

Cuando se estudia la distribución de los ingresos se debe analizar, la forma como éste ha sido calculado y la procedencia de la información. Al realizar esta clase de estudios, se constatan desviaciones y también desigualdades evidentes de los ingresos.

En este artículo se mostrarán algunas causas generadoras de desigualdades y se tratarán de determinar las posibilidades de acción para corregirlas. Será también útil investigar el impacto del ingreso sobre el desarrollo económico, es decir el caso de la distribución, redistribución y utilización deseable del ingreso a nivel nacional.

Problemas de información

Al realizar esta clase de estudios el investigador debe apoyarse en informaciones precisas para elaborar mejores y más acertados análisis. Como la información es, en la mayoría de los casos, difícil y costosa obtenerla, los estudios son reducidos frecuentemente a las aproximaciones; es entonces cuando se hace necesario dedicar más recursos eco-

nómicos para producir mejores informaciones así como perfeccionar los métodos de contabilidad nacional.

Naturaleza de los ingresos

Los salarios son la remuneración del trabajo de una persona o grupos de personas por cuenta de los empleadores, en virtud de un contrato de trabajo. Los montos de los salarios pueden explicarse a partir de consideraciones de oferta y demanda; la oferta está en función del nivel y de la estructura de la población, en tanto que la demanda, está en función de la productividad del factor mano de obra y de la abundancia relativa de los otros factores de producción.

En una economía de mercado, la remuneración de los servicios productivos, está directamente en función del valor de los bienes producidos o de los servicios prestados. La distribución de los ingresos en una sociedad depende entonces de la forma en que los precios sean determinados sobre los mercados. Los gobiernos pueden modificar las políticas de distribución de los ingresos, haciendo los mercados más competitivos y redistribuyendo mejor el producto nacional a la población menos favorecida.



En los ingresos directos totales de la población entran entonces varios componentes que pueden ser: sus salarios y sus intereses recibidos por capitales ahorrados; pero es necesario considerar también sus ingresos indirectos, llamados de transferencias y representados por el monto de diversas prestaciones de tipo social.

De este ingreso ¿cuál es la parte disponible para el individuo? En forma esquemática, el ingreso disponible se define de la forma siguiente:

Ingreso del trabajo + ingreso de la propiedad = al ingreso primario + transferencia - impuestos = al ingreso disponible.

Este es el ingreso que representa el poder de compra real y consecuentemente el nivel de vida de la población. El ingreso se presenta entonces generalmente en dos formas: monetario y no monetario.

- El ingreso monetario lo integran principalmente los salarios;
- El ingreso no monetario está compuesto principalmente por los servicios que el estado otorga a la población a precios simbólicos o en algunos casos gratuitos.

Es también conveniente no olvidar el patrimonio que pueden poseer ciertos individuos en los PVD.

El patrimonio comercial de la población, es el conjunto de activos financieros diversos, tales como: terrenos y propiedad comercial e industrial. Este patrimonio puede ser considerado como una fuente efectiva o potencial del ingreso.

Se ha estudiado a groso modo, lo que es un salario, un ingreso y un patrimonio; así como su formación, se verá ahora cómo estos elementos son distribuidos entre la población.

Distribución de los ingresos

Esta clase de estudios divide a los políticos, a los expertos, a las clases intelectuales y a las organiza-

ciones sociales. En materia de salarios, de ingresos y de patrimonio, uno se preocupa generalmente de medir las desviaciones efectivas de las situaciones de hecho; y es menos frecuente, investigar si cada uno tiene las mismas oportunidades de poder ganar el mismo salario, obtener el mismo ingreso y de constituir el mismo patrimonio, a capacidades y méritos iguales.

En este artículo se tratarán también de presentar las estructuras de la distribución de los ingresos, después de estudiar las características individuales ligadas a las desigualdades económicas y sociales.

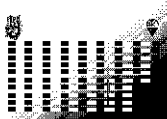
Algunos economistas señalan como causas principales que generan las desigualdades, la concentración de propiedad de la tierra, las diferencias regionales en interior del país, la débil tasa de escolarización y la diferencia de productividad entre sector no agrícola y agrícola.

Otros señalan que las disparidades en los ingresos, son provocadas por la imperfección del mercado de trabajo, donde las causas pueden ser múltiples: insuficiencias de movilidad de los trabajadores, falta de información, dificultades económicas locales, etc. Es necesario considerar también la inflación y el crecimiento demográfico.

Las mayorías opinan que, el crecimiento demográfico reduce el ingreso per-capita y un grupo reducido manifiesta que ésto se refleja solamente a corto plazo.

Sin profundizar ahora estas causas de las desigualdades, parece más importante analizar los ingresos relativos, de los asalariados y de los trabajadores independientes. En efecto, los reportes entre estos dos sectores, son reveladores del estado de desarrollo económico de un país y de su evolución, como se verá a continuación.

La suma total de remuneraciones, directas o indirectas, recibidas por el conjunto de los asalariados de un país o de una empresa, tiende a aumentar a través del desarrollo económico, en combinación con el crecimiento del conjunto de asalariados, de un país o de una empresa.



En los países subdesarrollados, la suma total de las remuneraciones directas o indirectas recibidas por los asalariados tiene un porcentaje inferior al 43%, ella aumenta hasta 35% en los países en vías de desarrollo y rebasa este porcentaje en las economías occidentales.

Sin embargo se constata que a medida que la economía se moderniza, el conjunto de asalariados disminuye; primero en forma rápida, después lentamente para terminar por estabilizarse. En las economías donde el conjunto de asalariados es inferior al 43%, éstos constituyen un grupo pequeño y una categoría privilegiada de la población. Estos sistemas económicos se caracterizan por un importante sector agrícola tradicional no estructurado; así pues, el ingreso disponible es frecuentemente de subsistencia.

Si se trata de un país donde el conjunto de asalariados ha pasado del 43%, pero sin ir más allá de un 75%, los asalariados pierden su situación privilegiada. En cuanto a los países desarrollados, el conjunto de asalariados es superior al 75%. La suma total de las remuneraciones pasa entonces al 55%, y es un porcentaje débil, así como el conjunto de los asalariados, esto provoca una gran desigualdad de los ingresos, entre asalariados y trabajadores independientes. Sin embargo si se estudia la repartición del ingreso global, ésta es más igualitaria antes y después del desarrollo económico; es en la fase del desarrollo donde se constatan las desigualdades más grandes. En efecto, Nepal es el país donde las desigualdades son más notables de los países subdesarrollados, presenta una relación de 1 a 12 entre la quintilla la más pobre y la más rica de la población; entre los países desarrollados el más desigual, es Francia, su relación es de 1 a 9, cuando en el grupo a ingresos intermedios, como México y Brasil presenta una relación de 1 a 33.

Pero las desigualdades no son únicamente debido a las estructuras anteriormente señaladas, ciertas características individuales entran igualmente en juego.

Ciertos autores afirman, en efecto, que las disparidades son debido a un bajo nivel en su educación, del status social del individuo, de sus aptitudes inte-

lectuales físicas y anímicas y de toda su formación adquirida en conocimientos y en experiencia que puede constituir una inversión para su futuro. De todos estos elementos, el nivel de educación parece jugar un papel esencial. La lucha contra el analfabetismo en los establecimientos de enseñanza y la formación profesional en las empresas, permiten disminuir las desigualdades de oportunidades de trabajo y consecuentemente las de los ingresos.

El ingreso individual puede ser la base para aumentar la riqueza nacional a condición de ser superior a la satisfacción de las necesidades de la población y utilizada de manera eficaz por los gobiernos correspondientes.

Impacto del ingreso sobre el desarrollo económico

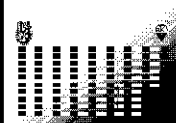
Es conveniente estudiar el impacto del ingreso, a fin de determinar las medidas deseables para que un país alcance su pleno desarrollo. Por ello, primero se examinará el papel que juegan los siguientes sectores.

a) Ingresos de subsistencia

Se considerarán en este tipo de ingresos a los que reciben los trabajadores independientes del sector agrícola y del pequeño comercio, los cuales no están disponibles para aumentar la riqueza nacional, sin embargo ellos tienen el mérito de evitar recurrir siempre a las importaciones costosas de productos agrícolas de base, las cuales ocasionan una gran dependencia con el extranjero.

b) Ingresos elevados

Estos ingresos son utilizados generalmente para adquirir bienes de consumo importados, poco interesantes para el desarrollo de los PVD, para reducir esta clase de importaciones, parece interesante que los gobiernos elaboren y pongan en marcha políticas propias de consumo.



c) Ingresos intermedios

En el sector intermedio, un crecimiento del ingreso permite, un aumento del consumo, que no deja disponibilidad para incrementar la riqueza nacional, pero este estimula el comercio interno por lo cual convendrá organizar mejor los canales de comercialización y apoyar la producción agrícola y artesanal de base, las cuales deberán ser fuentes de empleo. En caso de un crecimiento más interesante del ingreso, se producirá entonces una cierta acumulación de riqueza disponible. Este sector es el más importante para alcanzar un mejor desarrollo económico, pero como se ha dicho antes, es donde existe una mayor desigualdad, he ahí la necesidad de elaborar y aplicar mejores estrategias económicas para así reducir las mencionadas desigualdades.

Conclusión

La distribución de los ingresos deberá hacerse en el interior del sector intermedio, a través de una política de aumentos salariales y por medio de transferencias; así como al interior del sector con ingresos elevados, a través de una mejor política fiscal, teniendo en cuenta las diferencias marcadas, correspondientes a calificación o al mérito individual, como un estímulo a su esfuerzo y al desarrollo. Esta distribución o redistribución permitirá aumentar el ingreso disponible para el ahorro y la inversión.

El ahorro, en los PVD, es generalmente un fenómeno nuevo y no es automático; es conveniente estimularlo para evitar atesoramientos estériles.

La inversión no deberá hacerse solamente en el sector industrial, sino también en el sector agrícola, para asegurar más y mejores empleos a los campesinos, mejorar sus tierras y los métodos de cultivo, para proporcionar una producción de base suficiente para una población en aumento.

Por otra parte, crear pequeñas y medianas empresas las cuales deberán ser generadoras de empleos; un desempleo considerable y creciente, constituye un importante factor de desigualdad, asimismo, este tipo de empresas podrán ser implantadas fuera de grandes centros urbanos para tratar de frenar la inmigración del campesino a la ciudad.

Es también necesario que todas las empresas en los PVD adopten un crecimiento económico más endógeno, reduzcan poco a la tecnología exógena correspondiente a la segunda revolución industrial e importen solamente tecnología de la tercera generación industrial.

De no hacerlo así, será difícil para esta clase de países alcanzar una mejor competitividad a nivel internacional y consecuentemente serán siempre PVD.

El autor es licenciado en Economía egresado de la Escuela Superior de Economía del I.P.N. Obtuvo el 5º lugar del Premio Nacional de Tesis Profesionales en materia fiscal organizado por la S.H.C.P. Obtuvo la maestría en Ciencias de la Planificación de Sistemas en la Universidad La Salle y el Doctorado en Ciencias de Gestión en la Universidad de Burdeos, Francia. Ha trabajado en la Secretaría de Hacienda, Programación y Presupuesto y es catedrático de la UNAM.

